



CRECER EN POESÍA

Poemas para nivel
inicial y primer ciclo
del nivel primario

¡QUÉ BIEN SE
VUELA SOÑANDO!



Presidencia
de la Nación

Ministerio de
Educación



tenemos
patria

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Alberto Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Gabriel Brenner

PLAN NACIONAL DE LECTURA

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura: Adriana Redondo

Coordinación de colección Jéssica Presman

Coordinación editorial: Natalia Volpe

Diseño gráfico: Mariel Billinghamurst, Juan Salvador de Tullio, Elizabeth Sánchez

Derechos: Verónica Varela

Selección de poemas y compilación: Cecilia Malem, Silvia Rivero, Gloria Beinotti, Patricia Federico, Carolina Rossi, Florencia Fossat

Ilustración de tapa: Natalia Volpe

©José Sebastián Tallon ©Ediciones Colihue SRL

©Herederos María Elena Walsh

c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria, S.L.

www.schavelzongraham.com

©2007, Editorial Altea, Colección Cuentijuegos, 2da. Edición, Bs. As

©1991, Laura Devetach y Laura Roldán –Poema popular

©Edith Vera

©Javier Villafañe ©Ediciones Colihue SRL

©Liliana Moyano ©Editorial Comunicarte

©Oche Califa ©Ediciones Colihue SRL

A la rumba luna ©2008, Silvia Schujer. ©2015, Ediciones Santillana S.A.

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Pizzurno 935 (C1020ACA). Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, agosto de 2015.

CRECER EN POESÍA

¡QUÉ BIEN SE VUELA SOÑANDO!

Canción del niño que vuela



El niño dormido está,
¡y qué sueño está soñando!
¿Qué sueña? Sueña que vuela.
¡Qué bien se vuela soñando!

Abre los brazos, los mueve
como un ave, y va volando...
¿Qué sueña? Que no es un sueño.
¡Qué bien se sueña volando!

En la cuna quieto está.
Pero sonrío, soñando.
¿Qué sueña? Que vuela, vuela.
¡Qué bien se vuela soñando!



1

José Sebastián Tallon

En: *Las torres de Nuremberg*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2007.



Nanas

2

Pajarito que duermes
en la laguna,
no despiertes al niño
que está en la cuna.

A dormir va la rosa
de los rosales.
A dormir va mi niño
porque ya es tarde.

Pajarito que cantas
junto a la fuente
cállate que mi niño
no se despierte.

2

María Elena Walsh (Recop.)

En: *Versos tradicionales para cebollitas*, Editorial Alfaguara,
Buenos Aires, 2013.



A la nanita nana

A la nanita nana
nanita ea
mi niño tiene sueño
bendito sea ea.
Pimpollo de canela,
lirio en capullo
duérmete niño mío
mientras te arrullo.

Fuentecilla que corres
clara y sonora,
ruiseñor que en la
selva
cantando lloras,
calla mientras la cuna
se balancea
a la nanita nana
nanita ea.

3

Laura Devetach y Laura Roldán (Recop.)

En: *La marca del garbanzo*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2007.



Retahíla

Duerme, mi niño, duerme,
mientras te canto la Retahíla.

En la tierra, la cebolla,
duerme.
En el cajón, el hilo,
duerme.
En el mar, un barquito,
duerme.
¿Y tú no duermes?
En la plaza, la estatua,
duerme.
En su rincón, el grillo,
duerme.
En el cielo, Saturno,
duerme.
¿Y tú no duermes?

Duerme como el repollo en la quinta,
como el lápiz en mi bolsillo,
como el puntito sobre la i.
Duerme,
duerme.

Edith Vera

En: Revista *Piedra Libre* N° 17, p.14. CEDILIJ, Córdoba, 1996.

◀ Se puede escuchar por La Chicharra en:

www.imaginaría.com.ar/wp-content/uploads/2010/08/LaRetahila.mp3

Los cinco burritos

¡Cómo se quedaron
los cinco burritos
al ver a la luna
dormida en el río!

¿Qué haremos con ella?
¿Con qué la cubrimos?
¿Con la arena fría?
¿Con el viento frío?

¡Cosas de la luna,
dormirse en el río!

¡Cómo la miraban
los cinco burritos!

La luna redonda
temblaba de frío.

Que duerma esta noche
junto con un niño.

Quien quiere la luna
debe estar dormido.

¡A dormir,
que los cinco burritos
ya están por venir!
¡A soñar,
que la luna redonda
ya está por llegar!

Cargaron la luna
los cinco burritos
y andando despacio
cruzaron el río.

Ya vienen bajando
por este camino.

Con la luna a cuestras
llegan los burritos.

Quien quiere la luna
debe estar dormido.

¡A dormir,
que los cinco burritos
ya están por venir!
¡A soñar,
que la luna redonda
está por llegar!

Junto con la luna
dormirá mi niño
y estarán velando
los cinco burritos.

Javier Villafañe

En: *El Gallo Pinto y otros poemas*, Editorial Colihue,
Buenos Aires, 2005.

Nana para un lobo miedoso

Duérmase lobo que el bosque está
y aunque se duerma, se quedará.

Duérmase lobo no tema, no
que mientras duerme crece la flor.
Que la abuelita no se va a Roma
y el cazador ya se durmió.

Duérmase lobo, cierre los ojos
que nadie viene a sacarle un diente
de su bocota llena de antojos.

Duérmase lobo que a la mañana
Caperucita, con la canasta,
espera verlo por el sendero
para empezar otra vez el cuento.

¡Duérmase lobo, no sea miedoso!

Liliana Moyano

En: *Nanas para bichos inquietos*, Editorial Comunicarte,
Córdoba, 2014.



Canción para dormir a un dinosaurio

Vení, dinosaurio,
vamos a dormir,
que con un garrote
andan por ahí.

Vamos, bicho bueno,
vamos de una vez,
que allí hay un malo
que te va a comer.

Acostate pronto
que está muy oscuro.
Es noche en el cielo
de este nuevo mundo.

Dormite tranquilo
mientras yo te enseño
a contar palmeras
para hallar el sueño.

Un colchón de flores
yo busqué de hacerte
y las corté a todas
de este continente.

Dormí, dinosaurio,
que los picaflores
están enojados
por estas cuestiones.

Dormí, dinosaurio
pata de cien kilos.
Te rascás la oreja
y ya te has dormido.

7

Oche Califa

En: *Solo sé que es ensalada*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2012.



Contame un cuento

Contame un cuento
de hadas
para soñar esta noche
letras doradas.

Contame un cuento
liviano
para que duerma esta noche
bajo mi mano.

Contame un cuento
y que flote
sobre mi almohada
porque detrás del silencio
no escucho nada.

8

Contámelo poco a poco
muy despacito
que cuando cierro los ojos
lo necesito.

Silvia Schujer

En: *A la rumba luna*, Editorial Alfaguara/Santillana,
Buenos Aires, 2008.



LEER POESÍA EN INICIAL Y PRIMER CICLO

Por María Cristina Ramos

La palabra es el puente que tendemos a los más pequeños para que ingresen con buen paso a nuestra cultura letrada. Y lo es también porque, en relación con ellos, nos permite el juego y la caricia, las recomendaciones del cuidado, la intensidad de los límites, el sostén de la valoración.

Y son las palabras de la poesía las que acercan el juego con el pensamiento y el imaginario, con la materialidad musical del lenguaje. La poesía llama a recuperar la memoria de la cercanía de seres importantes: la madre, el padre, las tías y tíos, las abuelas, los abuelos. No solo porque frecuentemente acompañan a entrar en lo poético, sino porque son un regazo, una mano para jugar, presencias que dan respaldo con la gratuidad de las cosas plenas, con el arrullo de la voz y la confianza.

La poesía va más allá de las referencias, puede aquietar el mar picado con la suavidad de la seda, con un ondear de posibles imágenes y un revuelo que acaricia. Es, a veces, una pulsación hacia la sonrisa, juega, agita, renueva y va develando sentidos, significaciones en movimiento.

Los que acompañamos a entrar al mundo de la poesía vamos en busca de conciliar lo emocional con la palabra, de ahondar la mirada hasta tornarla creativa, abierta como la de los niños cuando comienzan a nombrar el mundo.

La frecuentación de la poesía genera un aire nuevo en la perspectiva lectora, alienta la disposición para abordar lo complejo, para captar sentidos en otros textos y en escenas de lo cotidiano. Es, por tanto, una alfabetización calificada para la formación de lectores hábiles, críticos y hondos en sensibilidad.

Leer poesía es compartir un espacio dinámico, vivo, en el que nuestro imaginario hace pie y donde es posible pulsar lo móvil de las frases, la profundidad de lo convocado y entrar en algo intangible que, sin embargo, nos construye como lectores de nosotros mismos y del mundo.

